**Un itinerario formativo para una Vida Religiosa profética**

**“Guidaci nella tua giustizia” (Salm 5,9)**

|  |  |
| --- | --- |
| **Diap.**  **1** | En este título se recoge la finalidad que se propone el itinerario: Ofrecernos una posibilidad, un instrumento que nos oriente **para formarnos y para colaborar en la formación** de las jóvenes y los jóvenes en el **paradigma Justicia, la Paz, Integridad de la Creación.**  La importancia de estos valores es cada vez más relevante sea porque la situación del mundo nos urge a profundizar, asumir, testimoniar estos valores, sea porque la Vida Religiosa hoy, más que nunca, está llamada a ser **mística y profética** y esto no se improvisa.  Se requiere un proceso, un camino, un itinerario que permita asumir este **estilo de vida**, esta **espiritualidad** de la JPIC. |
| **2** | **Presentación**  Es nuestro augurio que este itinerario contribuya al compromiso de integrar la Justicia, la Paz, la Integridad de la Creación (JPIC) en las diversas etapas del proceso formativo de quienes han sido llamados/as a seguir a Jesucristo más de cerca en la vida religiosa. |
| **3** | En el programa que Uds. están desarrollando en este Seminario, la presentación del Itinerario Formativo esten dos momentos unidos entre sí:   1. La fundamentación teológica 2. El itinerario para las varias etapas de la Vida Religiosa   Precedidos de una INTRODUCCIÓN.  Esta introducción es muy importante para contextualizar la propuesta. |
| **4** | En síntesis, ¿Qué nos proponemos con este itinerario JPIC?  Promover una **Vida Religiosa mística y Profética**… |
| **5** | **Una Vida Religiosa mística**   * Se nutre de la Palabra de Dios y como María la conserva en su corazón * Tiene una mirada contemplativa: ve la realidad con los ojos de Dios * Hace del discernimiento una actitud de vida * Refleja en su actitudes el gozo y la alegría de ser habitada por Dios * Vive el cántico del Magnificat en la vida diaria   En el fascículo “CONTEMPLAD”, que nos ha ofrecido la CIVCSVA, encontramos un material muy hermoso para profundizar este aspecto. En una de sus primeras páginas cita esta afirmación del Papa Francisco: “El amor auténtico es siempre contemplativo” (p.5). |

|  |  |
| --- | --- |
| **6** | **Una Vida Religiosa Profética:**  Hunde sus raíces en la Palabra de Dios.  Para llamar a la JUSTICIA Dios suscita profetas que denuncian los abusos del sistema y anuncian un reino diferente, caracterizado por la justicia, la igualdad, y la prosperidad para todos.  Por lo tanto la JPIC cultiva una espiritualidad profética:  -Atenta a los acontecimientos de la historia  -En búsqueda de las CAUSAS de la injusticia y de todo lo que se opone al proyecto de Dios  -Habitada por la esperanza teologal  -Comprometida en la construcción del Reino de Dios “aquí” y “ahora”.  En este aspecto nos puede ayudar mucho el fascículo “Escrutad” de la CIVCSVA que nos invita a “VIVIR LA PROFECIA DE LA VIGILANCIA”: “Jamás un religioso debe renunciar a su profecía” (n.10). |
| **7** | El desafío de **la formación en la Vida Religiosa** es prioritario.  El documento “Para vino nuevo odres nuevos” es muy claro en sus afirmaciones: No desconoce que los lnstitutos han hecho esfuerzos notables en este campo. Sin embargo, se constata todavia una escasa integración entre la **vision teológica y la visión antropológica** a la hora de concebir la **formación, el modelo formativo y la pedagogía educativa**. Y no se trata solo de una cuestion teórica, ya que esta escasa integración no permite la interaccion y el dialogo entre los dos componentes esenciales e indispensables de un camino de crecimiento: **la dimension espiritual y la humana.** No es posible pensar que estas dos dimensiones procedan por caminos autónomos, sin cuidarlas de forma complementaria y armoniosa” (n. 14).  Solo así es posible favorecer un proceso vital de conversión al AMOR en una **progresiva configuración con Cristo**, según el proyecto de vida delineado en las Constituciones de cada Instituto.  Este proceso permite formarse una **identidad flexible y dinámica** dispuesta a afrontar los retos de la contemporaneidad, en dialogo con las culturas y los avances de la postmodernidad. |

|  |  |
| --- | --- |
| **7b** | Las nuevas generaciones encuentran un contexto favorable a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), en el sentido de que ésta ha tenido un desarrollo muy amplio a partir del Concilio Vaticano II. En el año 2004 se publicó el compendio d e La documentación que ofrece el magisterio de la Iglesia favorece una conciencia nueva en el pueblo de Dios. El Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* afirma: No es el momento para desarrollar aquí todas las graves cuestiones sociales que afectan al mundo actual, […] para reflexionar acerca de esos diversos temas tenemos un instrumento muy adecuado en el [Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html), cuyo uso y estudio recomiendo vivamente (EG, 184).  El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia es indispensable a la VR y a su misión evangelizadora. |
| **8** | Una vez publicado el Compendio de la DSI, el entonces “Pontificio Consejo “Justicia y Paz” organizó seminarios para presentarlo a diversos grupos. Uno de esos fue el que ofreció a los encargados de la formacion en las Congregaciones religiosas.  En sus conclusiones, el Seminario señaló **dos vías prioritarias para el futuro** de la nueva evangelización confiada a los religiosos y religiosas: la **espiritualidad y la formación**. |
| **9** | De ese evento salimos con el compromiso de promover la JPIC a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia. De ahí surgió la idea de elaborar el itinerario que estamos retomando hoy.  Un grupo de promotores/as de JPIC lo elaboró y lo difundió a partir del 2010. Se distribuyeron 10.000 ejemplares editados por la EMI.  Ahora estamos realizando un trabajo de actualización, sobre todo en lo que se refiere al magisterio de los últimos Pontífices, que naturalmente repercute en la vida y en la praxis concreta de la VR y del compromiso JPIC.. Para citar un ejemplo, todo lo que nos ha ofrecido la encíclica Laudato Si’…  JPIC es un nuevo paradigma y una dimensión integral de la consagración y de la evangelización. |

|  |  |
| --- | --- |
|  | Sin imagen  Hemos presentado la INTRODUCCIÓN. Ahora damos la palabra al **Padre José Miguel Díaz, Vicario general de la Congregación de los Asuncionistas**, miembro del Comité Coordinador del grupo de Religiosos/as promotores/as de JPIC, de lengua española y portuguesa, como también de la Comisión JPIC de la USG / UISG. El P. José Miguel abordará la Fundamentación teológica del Itinerario. |

|  |  |
| --- | --- |
| **D 10** | **Itinerarios formativos**  De acuerdo con los principios presentados, la acción pastoral de las personas consagradas y su compromiso con los valores de la justicia, la paz y la salvaguardia de la creación requieren **una progresiva asimilación y vivencia del magisterio social de la Iglesia**, instrumento indispensable para la evangelización. |
| **11** | **Itinerarios. Por qué?** La elaboración de itinerarios para integrar la Doctrina Social de la Iglesia en el proceso formativo de la VC, con miras a una más sistemática y vital preparación en este campo es, por tanto, una tarea de gran importancia.  Los itinerarios forman parte del proyecto formativo de cada Instituto y se dirigen a todos sus miembros, según las fases o etapas de la vida en que éstos se encuentran.  Algunos **presupuestos, dimensiones, opciones prioritarias y criterios** preceden y acompañan la elaboración de un itinerario, más allá de sus matices carismáticos específicos. |
| **12** | **Los presupuestos** garantizan que el proceso reúne las condiciones necesarias para que quienes lo asumen puedan avanzar hacia la meta. En este caso consideramos de fundamental importancia:   1. plantear todo el proceso desde la **formación permanente** 2. ser fieles al **carisma del propio Instituto** 3. contar con una **comunidad que asume el itinerario.** |
| **13** | 1. **A partir de la formacion permanente**   **La formación no se reduce a la fase inicial de un proyecto.**  Es una disposición personal y comunitaria a **dejarse interpelar cada día por Dios** a través de los acontecimientos de la historia; **querer “aprender a aprender”** durante toda la vida, en toda edad y en todo momento, hasta la hora de la muerte. (n.31) |
| **14** | 1. **Fidelidad al propio carisma**   Fidelidad al carisma del propio Instituto. El seguimien- to de Jesús se realiza según las características de la experiencia carismática del fundador o fundadora de cada Instituto. El proceso formativo requiere, por tanto, una constante referencia a la propia Regla de vida o Constituciones y a su consiguiente patrimonio espiritual. Se posibilita así una fidelidad creativa como respuesta a los signos de los tiempos que surgen en el mundo de hoy.  Todos estos elementos: la identidad, la misión, el contexto, determinan los contenidos y la metodología del itinerario, en sus distintas etapas, para la asimila- ción vital de la Doctrina Social de la Iglesia, a la luz de la Palabra de Dios y del carisma específico. |

|  |  |
| --- | --- |
| **15** | 1. **La Comunidad.**Un presupuesto imprescindible es contar con una comunidad que anime y acompañe el proceso de cada uno de sus miembros y de todos en general. Es este el espacio de crecimiento personal, donde se comparten la vida y la misión, el espacio donde se construyen relaciones constructivas que permiten hacer realidad la experiencia de comunión en la convergencia de metas y proyectos al servicio del Reino.   Situadas en diversos contextos socioculturales, las comunidades de vida consagrada, en las cuales conviven como hermanos y hermanas personas de diferentes edades, lenguas y culturas, se presentan como *signo de un diálogo siempre posible* y de una comunión capaz de poner en armonía las diversidades. Estas comunidades son lugares de esperanza y perdón; lugares en los que el amor se transforma en lógica de vida y fuente de mise- ricordia y de compasión. |
| **16** | **DIMENSIONES DEL ITINERARIO**.  Las dimensiones constituyen aspectos esenciales del proceso formativo  Consideramos tres dimensiones:  DISCERNIMENTO – ACOMPAÑAMIENTO – EXPERIENCIA |
| **17** | **DISCERNIMIENTO**:  La **lectura creyente de la realidad** exige adoptar el discernimiento como **actitud de vida.** Este es, en primer lugar un don del **Espíritu**, mediante el cual se tiene la certeza de que **Él actúa continuamente en la historia** y se deja encontrar por quien lo busca con sinceridad… es también un **proceso personal y comunitario** para buscar **la voluntad de Dios** y para realizar **opciones de vida y de misión.** |
| **18** | **EXPERIENCIA:**  La experiencia es la manera más eficaz y directa que tiene una persona para conocer la realidad y dejarse moldear por ella. Mediante las ex- periencias se asimilan los valores, se consolidan las actitudes y estilos de vida. A través de la experiencia la persona puede llegar a unificar conocimiento y amor, teoría y práctica.  Sin embargo, la experiencia por sí misma, no es automáticamente formativa. Para que lo sea, se deben conjugar en ella sus elementos constitutivos, desde la perspectiva antropológica. |
| **19** | **a. *Contacto existencial con la realidad***: vivir la situación en primera persona. No se hace experiencia verdadera sólo por haber oído hablar de algo, o como resultado de estudio, de lectura... |
| **20** | ***b. Intensidad y globalidad*:** debe implicar todas las esferas de la persona: intelectual, afectiva, activa... |

|  |  |
| --- | --- |
| **21** | ***c. Reflexión e interpretación*:** lo vivido debe ser profundizado para que pueda transformarse en experiencia, en lección de vida, en orientación existencial |
| **22** | *d. Expresión y objetivación*: la vivencia se traduce en diversas formas de lenguaje. La expresión no es sólo necesaria para una eventual comunicación de la expe- riencia a otros, sino como mediación necesaria para elaborarla y aclararla. En este aspecto es de particular importancia el acompañamiento en todos sus niveles, como se especifica en el numeral sucesivo; |
| **23** | 1. *Transformación*: en la medida en que la experiencia es profunda y auténtica, se manifiesta en el cambio de la persona, en sus actitudes... |
| **24** | *Se presentan de nuevo todos los elementos de la experiencia:*   1. *Contacto existencial con la realidad* 2. *Intensidad y globalidad*: 3. *Reflexión e interpretación* 4. *Expresión y objetivación*: |
| **25** | **ACOMPAÑAMIENTO**  El itinerario formativo exige la construcción de relaciones interpersonales positivas, que estimulen el logro de los objetivos de cada etapa, animen a elaborar síntesis y a proyectar nuevos cami- nos de crecimiento. |
| **26** | En la recíproca interacción cada persona se hace corresponsable de la otra, se siente constantemente interpelada a dar y a recibir, a colabo- rar para que se pueda avanzar hacia la meta superando obstáculos y dificultades.  En este ambiente los formadores y formadoras que animan y coordinan las diversas etapas del proceso pue- den ejercer más ampliamente su rol de mediación orientando el compromiso personal y la asimilación de los valores que la Doctrina Social de la Iglesia propone. |
| **27** | **Opciones prioritarias:**   1. Espiritualidad encarnada 2. Cercanía a los pobres 3. Salvaguardia de la Creación 4. Espiritualidad del diálogo y la reconciliación |

|  |  |
| --- | --- |
| **28** | 1. **La espiritualidad encarnada** lleva a considerar **la realidad como lugar de manifestación y encuentro con Dios**, a desarrollar una **actitud contemplativa** capaz de escuchar **Su voz** en la vida concreta, de descubrir **Su rostro** en cada persona, de modo particular en aquellas más desfavorecidas, a hacerse cargo del dolor de las mayorías sufrientes del planeta… |
| **29.** | **Jesús encarna el amor del Padre por la humanidad pobre y excluida**  Las palabras de Jesús al inaugurar su ministerio apostólico: «*El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos* (…)», se han hecho vida en la existencia de generaciones de personas consagra-das a lo largo de la historia. Según el carisma específico donado por Dios a sus fundadores y fundadoras, éstos han entregado todas sus energías al servicio del Reino.  «Verdaderamente la vida consagrada es *memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús* como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos. Es tradición viviente de la vida y del mensaje del Salvador». |
| **30** | 1. **Cercanía a los pobres.** La inserción en la realidad de los menos favorecidos y marginados de la historia permite percibir los escandalosos contrastes entre la riqueza de unos y la miseria de otros.   Optando concretamente por los más pobres las personas consagradas se transforman en testigos del estilo del amor del Padre, de su compasión y misericordia.  Para que esta opción sea efectiva es muy importante programar y realizar dentro del proceso formativo experiencias de inserción en el mundo de los pobres y marginados. Este acercamiento permite no sólo constatar las carencias que los acompañan, sino también aprender de ellos, dejarse evangelizar por esa sabiduría que Jesús mismo exaltó en su oración de alabanza al Padre. |
| **31** | **Video de El Darién** |
| **32** | **Salvaguardia de la creación.**La conciencia de la creciente crisis ambiental que afronta el planeta reafirma la necesidad de una formación con una marcada espiritualidad ecológica. La creación es, al mismo tiempo, objeto de contemplación y de compromiso. El Espíritu de Dios, fuerza creadora que llama cada cosa a la existencia, actúa constantemente en el cosmos: es principio dinámico, luz que ilumina, fuente perenne de vida.  La salvaguardia de la creación, a partir de las acciones concretas del cotidiano, ha de ser un distintivo del seguimiento de Cristo que se asume desde las primeras etapas del proceso formativo. |
| **33** | **Video Saltillo** |
| **34** | **Espiritualidad del diálogo y la reconciliación como vía hacia la paz.**  La apertura y fidelidad al proyecto de Dios exige cultivar, en todas las etapas del proceso formativo, una espiritualidad de diálogo y reconciliación, con sus actitudes características: escucha, respeto y valoración de la diversidad, benevolencia, confianza...  Con el dinamismo de la caridad, del perdón, de la paciente pero activa esperanza, las personas consagradas pueden ser constructores de paz, colaborando de este modo para que el mundo ofrezca nuevas y mejo- res posibilidades a la vida y al desarrollo integral de las personas, según el proyecto del amor de Dios para la humanidad. |
| **35** | **Video -Novicias Abidjan – Costa de marfil** |

|  |  |
| --- | --- |
| **36** | **Criterios**  Para conjugar en la práctica los presupuestos, las dimensiones y las opciones es necesario señalar algunos criterios o líneas de acción que acompañan el proceso formativo y lo condicionan positivamente. Estos son: el análisis previo de la situación de las personas que asumirán el itinerario, la gradualidad de los pasos a seguir, la participación activa de cada una/o y de todas las personas, la actualización continua de los formadores y for- madoras. |
| **37** | 1. **Análisis de la situación.**El punto de partida para la elaboración del itinerario debe ser el análisis de la situación en que se encuentran las personas que lo desarrollarán: interrogarse sobre el estilo de vida que se lleva y el testimonio de vivencia evangélica que se proyecta; sobre la disponibilidad a aceptar las exigencias de cambio personal e institucional que la formación supone.   De hecho, se trata de afrontar los desafíos que la espiritualidad de la JPIC plantea. Entre ellos: pasar de una formación predominantemente académica, teórica, a una formación más experiencial; de una formación aburguesada a una formación solidaria; de principios y juicios, a vivencias, a la asimilación en la propia vida de actitudes que promuevan cambios en la relación con Dios, con los hermanos y la creación, desde la experiencia de filiación, de fraternidad, de corresponsabilidad y compromiso. |

|  |  |
| --- | --- |
| **38** | 1. **Gradualidad.**Las etapas del camino formativo no se suceden de manera lineal, sino que presentan niveles graduales de maduración.   Esta gradualidad es un criterio que requiere un *proceso* de personalización a través del cual cada uno/a se motiva para asumir con convicción y libertad los contenidos propuestos; se favorece un dinamismo de interiorización, orientado a la profundización y apropiación de un estilo, de un modo de ser, que se expresa en las actitudes y en el compromiso.  En la lógica del proceso más que los resultados cuenta la disponibilidad para ponerse siempre en camino, y el valor de ver los aspectos negativos que retardan el crecimiento y exigen liberación interior. |
| **39** | 1. **Participación**   La participación activa de las personas es otro criterio de gran importancia para que el proceso se oriente positivamente y se construya un clima de cohesión interna en torno a los valores, y de proyección hacia el exterior mediante la presencia solidaria en el contexto en el que se vive.  El camino diario de la vida fraterna en comunidad pide una participación que implica el ejercicio del diálogo y del discernimiento. Cada miembro y toda la comunidad pueden, así, comparar la propia vida con el proyecto que se ha elaborado y evidenciar los aspectos que se han de potenciar para lograr una mejor autoformación, una mayor profundización en la Doctrina Social de la Iglesia y en la vivencia de los compromisos asumidos. |
| **40** | 1. **Formación de formadores**   La preparación y actualización constante de los formadores y formadoras es un criterio que debe acompañar todo el itinerario. Estos deben ser personas expertas en los caminos que llevan a Dios, para poder ser así capaces de acompañar a otros en este recorrido.  Sobre todo se deben caracterizar por la idoneidad para el servicio que deben ofrecer, con gran sensibilidad respecto a los valores de justicia, paz, salvaguardia de la creación y con una adecuada preparación en la DSI.  Su testimonio de vida y su compromiso concreto incide en sus hermanos y/o hermanas de comunidad, en particular en los miembros más jóvenes. El ambiente que se crea en la comunidad ejerce un papel prioritario en la adquisición de las actitudes y de éste son responsables ante todo quienes han recibido el ministerio de la animación formativa. |

|  |  |
| --- | --- |
| **41** | **Etapas formativas**  En la elaboración de los itinerarios sobre la DSI para cada una de las etapas formativas confluyen las reflexiones presentadas en las páginas anteriores de este documento.  La *justificación teológica* sustenta la relación entre vida consagrada, Doctrina Social de la Iglesia y valores de la justicia, la paz y la salvaguardia de la creación.  Las *orientaciones generales* constituyen líneas metodológicas de fondo que garantizan la continuidad y convergencia de las propuestas formativas.  El intento de ofrecer algunas pautas para cada etapa es solamente *indicativo*. Cada instituto, según su carisma, tiene la posibilidad de reela- borar y adaptar los elementos según sus necesidades.  Los itinerarios aquí presentados, como se puede observar en el *objetivo general*, no contemplan todos los aspectos de la formación, sino que se **circunscriben *en el ámbito de la DSI***, dentro del contexto general de la propuesta formativa exigida por cada uno de los momentos o fases del proceso.  En las etapas se presentan los ***objetivos específicos***, algunos ***contenidos***esenciales para alcanzarlos y las *experiencias* que van marcando los pasos del camino. Estos elementos están intrínsecamente relacionados. La asi- milación de los aspectos teóricos influye en la profundidad con la que se viven las experiencias, y de la autenticidad de éstas depende el logro de los objetivos o metas específicas. |
| **42** | 1. ***Objetivo general*:**   Conscientes de la realidad del mundo en el que actuamos y en el que tratamos de vivir radicalmente el seguimiento de Jesús, los religiosos y religiosas queremos anunciar y testimoniar el Evangelio del Reino, de forma mística, profética y solidaria, continuando así hoy la misión de Jesucristo.   * Nos proponemos, por tanto, motivar e impulsar un proceso gradual y sistemático de formación integral en el campo de la Doctrina Social de la Iglesia, que nos permita discernir las llamadas que recibimos de Dios a través de la realidad y las respuestas que hemos de dar para promover los valores de la justicia, la paz y la integridad de la creación en los diversos contextos socioculturales. |